

INTRODUCCION
PRIMERA PARTE

—

LA OFENSIVA Y LA DEFENSIVA.

INTRODUCCION

INTRODUCCION.

Con el empleo de los fusiles y cañones rayados, y despues de la guerra de Crimea, tomó la literatura militar europea un carácter muy diferente del que hasta entonces habia tenido, y que se ha hecho mas perceptible con motivo de las últimas guerras.

Los escritos sobre la táctica, no eran mas que tratados didácticos que exponian las reglas generales para el empleo de las tropas en las guerras modernas, y que daban los medios de poner en práctica esas bases del arte militar. Hoy las obras militares son de otra naturaleza, puesto que en ellas se discute ingeniosa y sábiamente todo lo relativo á los cambios inevitables que las nuevas armas deben introducir en el arte de la guerra.

A dos cuestiones fundamentales pueden reducirse los debates á que nos referimos: primero, la influencia del nuevo armamento en la eleccion de la forma táctica del combate, (ofensiva ó defensiva.) Segundo, las modificaciones que dicho armamento ocasiona en la táctica elemental, en las ordenanzas, en las maniobras, ejercicios y reglamentos.

Respecto al primero de estos puntos, ya las ideas están determinadas y perfectamente de acuerdo; pero no así en lo que concierne á la segunda cuestion, que aun despues de la guerra franco-alemana, no se ha podido resolver definitivamente. Por esto es, que las disertaciones teóricas y las experiencias prácticas respecto á la formacion de la infantería, y á la táctica elemental, están á la órden del dia, y mucho se trabaja por encontrar para una y otra la fórmula definitiva, con arreglo á lo que ha enseñado la experiencia en la guerra de 1870 y 1871.

Despues de los últimos acontecimientos militares de esta, se consideró la táctica prusiana del combate por columnas de compañías, como la mas perfecta expresion de las exigencias de la táctica nueva, pero á pesar de esto, aun el ejército prusiano se convence cada dia mas de las verdades siguientes:

Que en el nuevo camino que ha trazado la última guerra, aun no llegamos al final de la cuestion que hoy tratamos de resolver:

Que la ventaja que se obtuvo de las columnas por compañías, se debió mas que al mérito de esta formacion, á la confianza que por ella se desarrolló en el espíritu de los soldados con motivo de constantes ejercicios.

Es pues preciso utilizar los tiempos de paz, para dar á la táctica de infantería una base sólida, conforme á las experiencias de la guerra, no olvidando que los movimientos en el campo de batalla deben ejecutarse con la misma precision que en el campo de maniobras y que nunca deben confiarse las operaciones á la inspiracion de los gefes inferiores. La instruccion durante la paz, es lo que dá á un ejército esa cohesion, que le permite resistir á las rudas pruebas de una campaña, así como las costumbres metódicas y la disciplina lo hacen notoriamente superior á los levantamientos en masa.

Mientras mas sencillos, claros é invariables sean los métodos de combate que se adopten para un ejército, mas eficaz será su resultado; para que ellos no enerven el génio, ni coarten la independencia individual, deben fundarse en bases sólidas y precisas; las formas tácticas que conforme á estos dos principios se establezcan, prestarán un auxilio poderoso, en circunstancias críticas, al gefe que mas ó menos carezca de génio militar.

No es posible desconocer que la época actual ofrece las mas favorables condiciones para llegar á establecer de una manera precisa y definitiva las formas de la táctica; puede considerarse como conquistada la era del progreso, que le han abierto las armas y cañones de retrocarga, á pesar de las mejoras que aun puedan introducirse en estas, pues no debe temerse sean de tal naturaleza, que cambien la teoría de su empleo y modifiquen las leyes del combate, como lo hicieron rápida y notablemente las armas de repeticion, los tiros schrapnels y los cañones rayados. Para nuestras

especulaciones teóricas contamos con la cooperación eficaz de la enseñanza práctica, debida á una guerra en que los adversarios estaban provistos de armas de excelente sistema y en la que abundan ejemplos de combates memorables. El estudio que emprendemos tiene por objeto contribuir y ayudar á una investigación tan necesaria como posible, y no pretendemos decir respecto de ella la última palabra.

Nuestra obra se funda en las ideas aceptadas hoy generalmente, y en los ejemplos prácticos de la última guerra tan fecunda en resultados.

CAPITULO I

OFENSIVA Y DEFENSIVA.

Todo progreso en las armas de fuego despierta inmediatamente la idea de que el poder de la defensiva aumenta al mismo tiempo, y esto es natural, puesto que la defensiva en campo raso no se hizo posible hasta que se tuvo la pólvora y se usaron las armas de fuego. Antes de esto las batallas, propiamente hablando, no eran mas que encuentros bruscos y desarreglados; en caso de una defensiva, se recurria mas que á otra cosa y en un grado verdaderamente exajerado, al auxilio de la fortificación.

No puede por lo general concebirse la ofensiva, sin el uso de las armas blancas, así como tampoco la defensiva, sin el de las armas de fuego, y ella será mas poderosa mientras mas precisas sean estas últimas: este principio no ha perdido aún todo su valor y ha influi-